

Pero la resistencia se hace cada vez más difícil. El desánimo cunde entre una parte de la población. Pero María se atrinchera en su casa, dotándola de cañones para su defensa.

Su hermana, María de Mendoza, Condesa de Monteagudo consigue de los reales una tregua, durante la cual María huye de Toledo, dirigiéndose a Portugal disfrazada de campesina, llevándose a su hijo de corta edad.

Tras el regreso de Carlos I ofrece una amnistía general, excepto para los principales protagonistas del levantamiento, entre los que se encuentra María Pacheco. Carlos I publica una Real Cédula condenando a muerte a María, así como la confiscación de sus bienes. Algunos condenados pidieron clemencia, pero María no se avino a realizar semejante acto, ya que consideraba que nunca sería perdonada. Hubo peticiones de clemencia por parte de muchas personas y de su familia, especialmente de su hermano, el marqués de Mondéjar, pero de nada sirvieron semejantes gestiones.

En marzo de 1531 muere en Oporto, siendo enterrada en la catedral de esta población. Poco tiempo antes, Su hermano menor, el escritor Diego Hurtado de Mendoza la visitó en Oporto y escribió su epitafio:

*Si preguntas mi nombre, fue María
si mi tierra, Granada; mi apellido
de Pacheco y Mendoza, conocido
el uno y el otro más que el claro día;
si mi vida, seguir a mi marido;
mi muerte en la opinión que él sostenía.
España te dirá mi cualidad
que nunca niega España la verdad.*

¿Quién se salva en esta situación convulsa de la Castilla de Carlos I?

El rey Carlos arrincona a su madre Juana, titulándose rey sin serlo; dando todo el poder a los extranjeros. El Cardenal Adriano y Guillermo de Chièvres eran los grandes dominadores de la política de Castilla que hacían y deshacían a su antojo, y Guillaume de Croy, el jovencuelo imberbe, fue nombrado arzobispo de Toledo sin tener órdenes religiosas ni conocimientos del idioma castellano, lo que significaba ser el cargo de mayor importancia de la Iglesia castellana.

Juan Padilla, el jefe comunero, dominado por la enorme personalidad de su esposa María Pacheco acaba en el cadalso. María Pacheco una mujer fuera de su época, brava como pocas, dominadora, intransigente. El obispo Acuña, más preocupado por el poder terrenal que por el espiritual, poco tenía que ver con lo que se espera de un hombre de iglesia. Y el Alcalde Ronquillo, que persiguió al obispo hasta ajusticiarlo en Simancas, de quien el escritor Cristóbal Lozano dice, tras llevar a cabo la sentencia sin autorización papal, por ser hombre de iglesia, que "... trató de trasladar la responsabilidad de su excesivo celo al Emperador, pero de nada sirvió, pues después de su muerte dos demonios sacaron su cuerpo de la tumba y se lo llevaron al infierno".

Pocos, pues, merecen ser absueltos de su culpa. Cada uno en su parcela fue responsable de la lucha civil. Hubo excesos por todas partes, y el rey Carlos no mostró generosidad con María Pacheco.

 **FEDEROPTICOS MONTALBÁN**
C/. Don Lino Ramos, 16
Tel. y Fax: 925 745 122
LA PUEBLA DE MONTALBÁN
www.federópticos.com

Hormigones Castrejón


Mesón
 *El Burladero*
Plaza Mayor 11.- Tel: 925 750 204
La Puebla de Montalbán-Toledo

CONSTRUCCIONES LOSANA, S.L.
CONSTRUCCIÓN Y PROMOCIÓN
conslosana@telefonica.net Teléf: 925745162
www.conslosana.es 925751026
925751028
Avda. de Madrid, 53.
La Puebla de Montalbán-Toledo

AUTOMOCION LUDAMAR
 **REPARACION EN GENERAL**
Vehículos Industriales y Agrícolas
Turismos y Furgonetas
Chapa, Pintura y Electricidad
TODAS LAS MARCAS
Rodríguez Oliva, s.l.
Avda. de Toledo, s/nº
Teléf.: 925 78 93 08 - Fax: 925 78 92 73 - Móvil: 670 36 66 79
45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)

Calzados CARLOS

Avda. de la Cruz Verde, s/nº
Teléf.: 680 530 574
LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)